

LOS PICOS DE EUROPA

¿POR QUE RECIBEN ESE NOMBRE LOS INGENTES MACIZOS DE ASTURIAS, LEÓN Y SANTANDER?

Esta pregunta se nos hizo innúmeras veces y nuestra respuesta fue clara y rotunda:

—*No lo sabemos.*

Desde 1896 somos un admirador de esas ingentes masas calizas, cuya altura máxima se encuentra en *Torre Cerredo*, el coloso de los Picos de Europa, que se alza en tierras de Asturias y León con 2.648 metros de altitud. Hemos acudido a ingenieros, a geólogos, a historiadores, a insignes montañeros, y admiradores, como nosotros, como aquel —*Don Pedro*— Pidal y Bernaldo de Quirós, marqués de Villaviciosa de Asturias, que en su amor a esos macizos, en su testamento dijo, y así consta grabado en su panteón del Mirador de Ordiales:

—*Nosotros, enamorados del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, en él desearíamos vivir, morir y reposar eternamente; pero esto último, en Ordiales, en el reino encantado de los rebecos y las águilas, allí donde conocimos la felicidad de los cielos y de la tierra, allí donde pasamos horas de admiración, emoción, ensueño y transporte inolvidables, allí donde adoramos a Dios en sus obras como supremo artífice, allí donde la naturaleza se nos apareció verdaderamente como un templo.*

Hemos leído obras, folletos; hemos consultado a cuantos hemos podido, sin olvidar a los monjes del Monasterio de Santo Toribio de Liébana; al erudito don Eduardo Martínez Hombre, al insigne montañero y conocedor de los macizos, como lo es don José Ramón Lueje; a Zabala, compañero de Villaviciosa; hemos escudriñado por todas partes y no hallamos nada definitivo que nos aclare *¿por qué recibieron el nombre de Picos de Europa esas ingentes masas calizas que se alzan en tierras de Asturias, León y Santander?*

Por ello vamos a indicar algunas de las opiniones:

Don Casiano del Padre, ilustre ingeniero español, dijo *que se les dio este nombre por ser los primeros picos que los navegantes descu-*

bren viniendo por la parte norte de España a tomar tierra en Asturias, Vizcaya o Santander.

En tiempos muy remotos ya se fijaron los marinos en esos montes nevados. En todo lo que hemos leído y en todo lo que hemos oído a lo largo de nuestra vida y andanzas por esos Picos, no hemos visto citada la referencia que hace de ellos el *Periplo* contenido en la *Ora Marítima*, de Avieno, escrito por un *masaliota* quinientos treinta años antes de Jesucristo.

Por aquel entonces parece ser que pasaban los navegantes por la costa cantábrica hacia la Bretaña. El periplo habla de las tribus que ocupaban nuestro litoral astur, y entre otras cita a los *Draganos*.

El territorio que ocupaban los *Draganos* debía ser la parte de Asturias comprendida entre la costa y los Picos de Europa, visibles desde el mar y únicos —nivosos— o que lo parecían, por sus cumbres calizas y reflejos solares, cerca de esa costa Norte de España.

Los habitantes de esa comarca oeste asturiana, dominada por las altas cumbres de los macizos central y occidental, éste hoy Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, los llamaban y llaman *Picos de Cornión*. Con este nombre nos los enseñaron en nuestra juventud, y en un libro astur leímos que así figuraban en el romance asturiano *La cabeza del niño*, a cuya madre la llevaban los demonios a través de aquellos picos:

*Unos dicen aquí está,
otros dicen venga, venga,
por los Picos de Cornión
iban corriendo con ella.*

Esto leímos y anotamos de un libro titulado *Bellezas de Asturias*.

Hemos leído muchos libros citando estos macizos con el nombre de *Europa*, pero creemos recordar que el más antiguo en el que figura el nombre de Europa es *El viaje santo*, de Ambrosio de Morales, cronista de Felipe II. En esta obra, escrita en 1572, se dice que *Cangas de Onís está no lejos de las montañas de Europa*. Y el primer mapa con el nombre de *Montes de Europa* es el titulado *El Principato delle Asturie, descrito da guía. Como Cantelli Vienola* en 1696. No lo hemos visto, pero sí su referencia en *Monografía de Picos de Europa*, por el Conde de Sain-Saud.

El gran matemático y cartógrafo don Tomás López, en su mapa de Asturias, del año 1777, los llama *Peñas de Europa*, y acota allí varios nombres de lugares: Puente Poncebos, Puente de la Jaya (el puente romano para subir a Bulnes por la canal del Tejo y las Salidas), Peña de Urrieles, Campos de Pandebano, Sitio de las Vegas de Toro, todos en el macizo central y muy conocidos por cuantos a ese colosal macizo llegan. En el macizo occidental no cita más

que la *Sierra de Covadonga*, pero lo dibuja con más relieve que el central, como si tuviera más importancia que éste. En la Diputación Provincial de Oviedo vimos hace muchos lustros un ejemplar de este mapa.

El insigne geólogo don Guillermo Schulz, autor del *Mapa topográfico de la provincia de Oviedo*, si mal no recordamos, editado en 1878, publicó en *Anales de Minas*, el año 1846, un artículo titulado *Vistazo geológico sobre Cantabria*, y en la página 24 dice, refiriéndose a la cordillera cantábrica, según leímos en una obra de don Aurelio de Llano 'Roza de Ampudia: "La parte más alta de toda la línea se halla en Asturias y León, donde en muchas cumbres alcanza hasta siete mil pies sobre el mar, que sólo dista diez leguas, y los asperísimos picachos de Peña Santa y Urrieles, entre Valdeón y Cabrales, se elevan hasta más de nueve mil pies de altura a menos de seis leguas del mar, llevando hoy el nombre de *Picos de Europa*..."

Este artículo no lo mencionan los autores de obras sobre estas montañas. Y de él se deduce que Schulz, en aquella época, hizo en ellas someras exploraciones, puesto que asigna a *Peña Santa* y *Urrieles* una altura aproximada a la verdadera, sobre todo a *Peña Santa*.

La *Revista Minera*, tomo XI, Madrid, 1860, reproduce de la *Gaceta de Madrid* un hermoso trabajo de don Casiano del Prado, titulado *Valdeón, Cáin, La Canal de Trea, Ascensión a los picos de Europa en la Cordillera Cantábrica*.

Dice que el año 1845 recorría las montañas de Palencia y León haciendo investigaciones científicas, y desde lo alto de Peña Corada vio por primera vez los *Picos de Europa* y le entraron ganas de subir a ellos, lo cual intentó en 1851, no pudiendo conseguir su objeto debido a la mucha niebla que tapó las cumbres. En 1853 renovó la excursión en compañía de Mrs. de Verneuil y de Lorieé, miembros de la Sociedad Geográfica de Francia, logrando subir a *Torre Salinas* (que está sobre el Valle de Valdeón). A los tres o cuatro días se despidió de sus compañeros y siguió él solo sus trabajos, siendo el primero que los hizo, serios, en estas cumbres.

Después del trabajo de don Casiano del Prado se han publicado varios, y entre los que conocemos sólo citaremos *Estudios de los glaciares de los Picos de Europa*, por Hugo Obermaier, en 1914; *Picos de Europa*, por Pedro Pidal, marqués de Villaviciosa de Asturias, y José Zabala, y *Monografía de Picos de Europa*, por el Conde de Sain-Saud, en París, el año 1922.

En la revista *Torre Cerredo*, de la Agrupación Montañera Astur, de su nombre, que ha publicado notabilísimos trabajos sobre Picos de Europa, Cordillera Cantábrica y Montañas de Asturias..., en su número de febrero de 1952 publicó don Eduardo Martínez Hombre un notabilísimo y documentado trabajo titulado *Los Picos de la seducida Europa*.

En ese trabajo por demás interesantísimo, se demuestra que los monjes del Monasterio de Santo Toribio de Liébana, el Santuario del Lignum Crucis de mayor tamaño del mundo actualmente, intervinieron muy activamente, para tratar de aclarar el por qué, o la razón, de que los Picos lleven el nombre de *Europa*.

La más antigua denominación de *Europa*, bien aplicada a los Picos, la estableció en 1601 Fray Prudencio Sandoval, en su obra *Las fundaciones de los Monasterios Padre San Benito*, que al escribir el de San Toribio de Liébana, dijo:

“La Provincia de Liébana es una de las monañas más ásperas de España, cuyas sierras, particularmente las que llaman de Europa, a la vista del mar de San Vicente de la Barquera, parece que llegan al cielo; llámase Asturias de Santillana o Santa Iuliana.”

Se sigue el culto historiador portugués Rodrigo Mendes Silva, que dice:

“La Provincia de Liébana es una de las montañas fragosas de España, cuyas encumbradas sierras, ásperos picachos, inaccesibles breñas, llamadas de *Europa*, parecen compiten con las estrellas...”

Pero a Fray Gregorio de Argaiz, monje de Santo Toribio, no le parece bien que esos autores confundan o dejen poco aclarado que Liébana es distinto de Santillana, y escribe en *Población Eclesiástica de España*, en 1667:

“Ese nombre (Liébana) es la Provincia de Liébana, que cae dentro de las mismas Asturias de Santillana y se llama en los Privilegios del Archivo de Santo Toribio, *Liébana*, o por la blancura de la nieve que ocupa lo alto de las *Peñas de Europa* y el Puerto de Sierras Albas o se llama *Lobania*, por los lobos.”

Pero la justificación de la extraña denominación de *Europa* a los Picos, nos la refiere detalladamente otro monje de Santo Toribio, Fray Francisco de Sota, en su *Crónica de los Príncipes de Asturias y Cantabria* de 1681, tan curiosa como fantástica, que por extensa no copiamos, ya que para nosotros, tampoco nos aclara la razón, el por qué, de aplicar el *Europa* a nuestros maravillosos Picos. Y como dice el señor Martínez Hombre, el poético nombre de *Europa*, prendido en la cresta de los Picos, permanece en el tiempo, unido armónicamente a la poética estructura material, como fuente de goces, de los hombres que sepan comprenderlos.

Nosotros, vulgar montañero de antaño, admirador de esas montañas admirables, seguimos sin saber *por qué se les llama los Picos de Europa*.

Diego QUIROGA LOSADA.
Marqués de Santa María de Villar